



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Epifanía 4, año B
28 de enero de 2018

[RCL] Deuteronomio 18: 15-20; Salmo 111; 1 Corintios 8: 1-13; Marcos 1: 21-28

Deuteronomio 18: 15-20

Dios le asegura a Israel que continuará comunicándose a través de los profetas, incluso después de la muerte de Moisés. Discernir quién habla las palabras de Yahvé y quien no las habla, será crítico para Israel. Aquellos que oigan al profeta de Dios, pero no acepten la profecía, serán considerados responsables por Dios.

- ¿Cómo nos está hablando Yahvé en 2018? ¿Cómo respondemos?

Salmo 111

Yahvé es conocido por sus obras y hechos. El salmista alaba a Yahvé por su pacto perdurable con Israel. La expresión “para siempre” es un mensaje que se repite en este himno: la relación de Israel con Yahvé existe a perpetuidad. Estas fueron palabras de ánimo y confianza a personas que, a veces, fueron conquistadas y desplazadas. Mientras que su tierra, e incluso el Templo, pudo ser invadida, su relación con Yahvé permanece para siempre.

- Las influencias socioculturales del siglo XXI están afectando la práctica del cristianismo. ¿Qué podríamos utilizar del Salmo 111 en nuestra interacción con la modernidad?

1 Corintios 8: 1-13

Pablo escribe a los cristianos del primer siglo en Corinto. En este contexto, la práctica del cristianismo estaba surgiendo en medio de la adoración a dioses paganos. Los primeros cristianos lucharon por abandonar las prácticas de adoración que prevalecían en su sociedad. El lenguaje de Pablo recuerda nuestra lectura del Deuteronomio: conoceremos, y Dios conocerá, a aquellos que aman a Dios de manera amorosa. Pablo llama a los cristianos al liderazgo al abordar empáticamente a los que continúan con algunas de las prácticas antiguas. Él advierte que tales conductas podrían confundir a otros para continuar adorando a otros dioses.

- ¿Debería la “vida cristiana” estar en desacuerdo con su entorno cultural? ¿Qué ejemplos podemos identificar en nuestro propio entorno?

Marcos 1: 21-28

Jesús comienza su ministerio en Cafarnaúm. Mientras enseña en la sinagoga el sábado, expulsa un espíritu inmundo de un endemoniado. A través de la voz del espíritu impuro, Marcos comparte con su audiencia la naturaleza divina de Jesús. Aun así, Jesús no está listo para que otros conozcan su identidad. Sanar en el día de reposo no irrita a esta audiencia; más bien, son receptivos a su enseñanza. Al presentar esta escena en una sinagoga el día de reposo, Marcos conecta a su audiencia con los lugares y rituales familiares del judaísmo y luego manifiesta la acción reveladora de Dios a través de la enseñanza y curación de Jesús.

- Jesús eligió permitir que sus obras manifestasen su identidad. ¿Cómo puede nuestra parroquia modelar la elección de Jesús? ¿Cómo sabremos si nuestros vecinos nos conocen como cristianos?

Paula Jefferson está actualmente completando una Maestría en Divinidad en el Seminario del Sudoeste (Austin, TX): MDiv '18. Su formación cristiana comenzó en una Iglesia Bautista de su pueblo (Pensilvania), continuó en una Iglesia de Cristo (Texas) y descubrió un nuevo engranaje en la Iglesia Episcopal (Texas) en 1999. Como contable, mantiene la licencia profesional a través de la Junta de Contabilidad Pública del Estado de Texas.